

Retorno

Otra vez en mi predio, rodeado
de mis parras, mis álamos, mi olivo,
del rosal y el almendro sensitivo,
de las sombras que el tiempo me ha dejado.

He partido y en ellos he quedado,
en canción otoñal, en sueño vivo.
En ellos me reencuentro, redivivo,
con la fiebre de ayer y el pecho alado.

Ellos desde la tierra buscan cielo,
como yo eternidad, desde mi anhelo
que el camino a la muerte me sublima.

Ellos se dan en frutos y esperanza;
yo en cantares me doy, en alabanza
de este mundo de sueños que me anima.